

La escalera del colegio de San Gregorio de Valladolid: espacio y representación*

DIANA OLIVARES MARTÍNEZ

Universidad Complutense de Madrid

El colegio de San Gregorio de Valladolid constituye una obra singular en la arquitectura tardogótica hispana. Fue el encargo principal de fray Alonso de Burgos, obispo de Palencia, confesor real, capellán mayor y miembro del Consejo de los Reyes Católicos¹. Fundado en 1487 con el objetivo de mejorar la formación de los dominicos, su construcción tuvo lugar en terrenos adyacentes al monasterio de San Pablo de Valladolid entre 1488 y 1496 y en ella participaron artistas como Juan Guas, Simón de Colonia o Gil de Siloe. Forma parte de una tipología arquitectónica en desarrollo –junto con el Colegio de Santa Cruz, en la misma ciudad– en la que los espacios se adaptaron a una función: la transmisión del conocimiento.

La atención de la historiografía se ha centrado en la fachada², descuidando los aspectos arquitectónicos más innovadores. La escalera, pese a su reconocida importancia en el desarrollo histórico de ese elemento arquitectónico, no ha sido hasta el momento objeto de reflexión que explicase adecuadamente su forma y función.

* Investigación realizada en el marco del proyecto “Arte y reformas religiosas en la España medieval”, HAR2012-38037, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad. Forma parte de una Tesis Doctoral en curso, dirigida por el Dr. D. Javier Martínez de Aguirre en la Universidad Complutense de Madrid, gracias a una beca FPU del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

¹ OLIVARES MARTÍNEZ, 2013, pp. 81-89 y 2014.

² Selección de referencias bibliográficas: AGAPITO y REVILLA, 1911; LAMPÉREZ y ROMEA, 1993 [1ª ed. 1922]; ARRIAGA, 1928; ARRIBAS, 1933-1934; GARCÍA CHICO, 1949-1950; FUENTES REBOLLO, 1998-1999; ZALAMA RODRÍGUEZ, 2004; PEREDA, 2010; HERNÁNDEZ REDONDO, 2014. Más títulos: OLIVARES MARTÍNEZ, 2013.

La monumentalidad de las escaleras castellanas ya fue advertida por Lampérez³. Según Pevsner, la arquitectura tardogótica condicionó el desarrollo de las escaleras monumentales en toda Europa, destacando el caso español, donde alrededor de 1500 se creó un nuevo tipo de escalera de caja abierta, con gran influencia en las posteriores escaleras imperiales⁴. Wethey⁵ defendió el origen español de la escalera en la que los tramos están colocados en ángulo recto en un hueco, al igual que Marías, que ha considerado la escalera monumental española una “creación” castellana surgida en el entorno toledano⁶. Según su planteamiento, la también hispana de “ida y vuelta” de caja abierta habría evolucionado hasta la claustral o en U; a partir de dicho modelo, en el siglo XVI triunfó el esquema axial desarrollado por Alonso de Covarrubias, dando lugar a la escalera preimperial e imperial⁷. Recientemente Martínez Montero coincide con el origen hispano de la escalera claustral de tres tramos⁸. En su opinión, la escalera renacentista se gestó en tiempos de los Reyes Católicos, cuando el tipo “de ida y vuelta” aislado y conformado por dos tramos paralelos en sentidos opuestos, con descansillo intermedio y sin iluminación interior, comenzó su proyección en la arquitectura civil de la mano de Juan Guas, Enrique Egas y Simón de Colonia.

Estos autores remiten a los mismos ejemplos para articular su discurso. Sobresale como precursora la escalera del colegio de San Gregorio de Valladolid. Le siguen la de San Juan de los Reyes en Toledo (1504), La Calahorra en Granada (1506), las salmantiñas de la Casa de las Conchas (1512) y la Universidad (decorada en 1519) y las proyectadas por Alonso de Covarrubias para el palacio episcopal de Alcalá de Henares y el Hospital de Santa Cruz en Toledo (1535). Igualmente, se han relacionado los primeros ejemplos castellanos de escalera claustral⁹, en lo que se refiere a abertura e integración espacial, con escaleras de la Corona de Aragón (palacio ducal de Gandía, 1488, y hospital de Santa María de Lérida, 1512)¹⁰. Según Martínez Montero¹¹, el verdadero avance de la escalera hispana reside en la progresiva apertura, diafanidad y grandiosidad de su caja, siendo su carácter interior el que le dotó de un cariz monumental equiparable a la propia portada. La escalera se concibe como lugar de representación que invitaba a la recreación, reflejaba la distinción y hacía ostentación social del poder de sus promotores.

San Gregorio de Valladolid ocupa un puesto de honor en este proceso. El objetivo de este artículo es demostrar que el proyecto arquitectónico de San Gregorio fue realmente

³ LAMPÉREZ Y ROMEA, 1993, p. 372.

⁴ Señala como característico de los ejemplos castellanos del último cuarto del S. XV que el espacio estaba unificado por una cubierta común, rasgo que tardó en aparecer en las escaleras italianas y francesas. PEVSNER, 1948, p.143. Guillaume también afirma esa preeminencia: GUILLAUME, 1985, p. 13.

⁵ WETHEY, 1964, p. 296. De la misma opinión, Wilkinson considera que la ausencia de prototipos italianos para La Calahorra, sugiere que la escalera procedería de las prácticas tardogóticas en las que se había alcanzado la expresión monumental de la mano de Juan Guas: WILKINSON, 1975, p. 67 y 1985, p. 158.

⁶ Afirma que la escalera monumental es un hallazgo hispánico. MARIAS, 1985a, p. 165 y 1985b, p. 167.

⁷ Ejemplos: Alcázar de Toledo (1552) y proyecto para San Miguel de los Reyes de Valencia (1546).

⁸ Estado de la cuestión sobre las escaleras hispanas: MARTÍNEZ MONTERO, 2013, 2014a y 2014b.

⁹ Escalera del claustro de la catedral de Toledo, o ‘escalera de Tenorio’ (1495), o la de San Juan de los Reyes en Toledo (1504), atribuidas a Enrique Egas.

¹⁰ MARTÍNEZ MONTERO, 2013, p. 633.

¹¹ *Id.*, 2014a, p. 25.



Ilustración nº 1. Escalera del Colegio de San Gregorio.

novedoso desde el punto de vista de la distribución de dependencias, por lo que pudo ser allí donde por primera vez se reservara tan amplio espacio a la escalera, y que la escalera de San Gregorio cumplió funciones representativas ligadas a la magnificencia arquitectónica que justificarían una ornamentación muy superior a lo habitual en Castilla.

La escalera se ubica en el lado sudoeste del patio principal del colegio. Tipológicamente es una escalera de interior de ida y vuelta con dos tramos y un descanso, cubiertos por una armadura ochavada que genera un espacio único y sin iluminación interior¹². Si las medidas de la caja de escalera resultan muy llamativas por su gran tamaño¹³ en comparación con los antecedentes hispanos, no lo es menos su profusa decoración. Los muros están cubiertos por sillares con elementos vegetales separados por listeles y franjas en forma de cuerda, combinados con monumentales armas del fundador¹⁴. Una baranda de tracería con el dibujo de los antepechos del patio recorre la parte inferior del muro. La majestuosidad de este espacio se incrementaba con la policromía de la armadura: “Las bóvedas [...] están hechas de carpintería muy sutilmente elaboradas y completamente doradas y pintadas de azul”¹⁵.

Su datación podría situarse hacia 1491, al menos en su estructura, dado que los escudos de los monarcas que decoran el piso superior del patio no cuentan con la presencia de

¹² De tres paños, con labor de lazo ataujerada en ruedas de diez, pechinas en forma de trompas, tres racimos de mocárabes en el almizate y arrocabe decorado con friso de mocárabes. 8,25x 4,55m. *Estudio sobre el estado de conservación de las armaduras de madera presentes en el Colegio de San Gregorio, sede del Museo Nacional de Escultura de Valladolid*, Artelán Restauración S.L., Segovia, 1998. Gerencia de Infraestructuras y Equipamientos del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Subdirección General de Obras. Sobre vocabulario específico: GUILLAUME, 1985, pp. 207-216.

¹³ 10,92 m de alto, 8,23 m de largo y 4,46 m de ancho, con superficie aproximada de 36'4 m². El vano habilitado como paso bajo la escalera no consta hasta la intervención de Luis Cervera Vera en 1974.

¹⁴ Formado por una flor de lis de oro sobre campo de sinople con bordura cargada de cuatro cruces de la orden de Santo Domingo. Resulta similar al de los Santa María, pero es el propio del apellido *Burgos*.

¹⁵ Descripción de Baltasar de Moconys (1628). HUERTA ALCALDE, 1990, p. 227.

la granada¹⁶. A pesar de las penalidades por las que ha pasado el edificio, la caja de escalera no ha sufrido grandes daños (la barandilla central se cambió dos veces¹⁷, y han sido rehabilitados zócalos, pasamanos, balaustrada, peldaños y la propia armadura).

Siempre mencionada entre los ejemplos de escalera tardogóticos¹⁸, la de San Gregorio sigue un modelo que, tras su aparición a partir de la década de los 80 del siglo XV, gozó de gran difusión en Castilla, principalmente en palacios, hospitales y universidades. Desde Wethey, muchos autores han afirmado que es la más cercana al prototipo de escaleras desarrolladas en el siglo XVI, ya que en ella se plasma la idea de la caja como pieza monumental ornamentada y clave dentro del edificio¹⁹. Con todo, hasta ahora no había sido correctamente explicada, puesto que no se ha comprendido que obedece a un proyecto totalmente renovador en relación a la distribución de espacios, organizados en función de la específica tipología arquitectónica del conjunto.

Dada su importancia como elemento estructurador de la distribución de dependencias y la consiguiente circulación, es necesario analizar el papel que juega en la composición del edificio. La portada del Colegio de San Gregorio da paso al patio de estudios²⁰, uno de los dos patios del edificio en torno a los cuales se organizan el resto de espacios. Los estatutos de 1499²¹ distinguían entre la “escuela”, articulada por el patio de estudios, y el “colegio”, por el patio principal, en torno al cual se distribuían las estancias residenciales²². En la “escuela” se encontraban dos “generales” o aulas grandes con sus techumbres pintadas y doradas²³, de las cuales solo hemos conservado la llamada “Aula de Cano”²⁴. Igualmente, permitía acceder a los corredores que comunicaban el patio de estudios con la capilla, una sala baja y el aposento de los capellanes, reconvertido en zona de celdas²⁵.

¹⁶ La granada aparece en otros elementos decorativos del piso alto tallados con posterioridad a 1492, como la orla que rodea las ventanas de una de las salas o la balaustrada del patio.

¹⁷ “Antes de la revolución se había quitado la de piedra y puesto otra de hierro, la que pereció, y ahora se ha puesto de madera”, ARRIAGA, 1940, III, p. 267. En 1859 se restauró en piedra, sustituyendo también los peldaños, que se habían construido previamente en madera. Archivo Histórico Provincial de Valladolid, Comisión Provincial de Monumentos, Caja 274, Libro 2, 21 de diciembre de 1859. Más indicaciones en el “Libro 2, 18 de noviembre de 1859”.

¹⁸ Evolución tipológica de las escaleras y bibliografía complementaria: MARTÍNEZ MONTERO, 2014b.

¹⁹ WETHEY, 1964, p. 295. Entre otros: WILKINSON, 1975, p. 67 y 1985, p. 158; BUSTAMANTE, 1985, p. 171; MARIAS, 1985, p. 175; UREÑA UCEDA, 2007, p. 67 y MARTÍNEZ MONTERO, 2014a.

²⁰ Consta en 1634 como ‘patio fabricado para los estudios’. ARRIAGA, 1928, p. 86.

²¹ Estatuto n° 69. Redactados ante notario el 3 de noviembre de 1499 por Alonso de Burgos, no realizan una descripción del edificio, pero aportan detalles sobre su funcionamiento. Inéditos, se custodian en el Archivo Histórico Nacional, Clero Secular-Regular, Carpeta 3499 (Pos. 3125).

²² Señala que los legos no podrían ir más allá de la segunda puerta de la escuela que sale al patio principal del colegio. Estatuto n° 50: “que ningund capellan de los de nuestra capilla syn nescesydad o syn muy justa cabsa entre nin pueda entrar en el colegio salvo en la escuela o en la sala de los actos o en otra parte donde se leyere leçon de la çiençia que aprendiere el tal capellan”, *Ibidem*.

²³ ARRIAGA, 1928, I, p.86. Después de 1634 se añadió un tercer aula conocida como “General de Metafísica”, descrita por el dominico fray Domingo Díaz entre 1816 y 1828 en la relación topográfica del Colegio, publicada en ARRIAGA, 1940, III, pp. 232-359.

²⁴ Denominación posterior en honor al teólogo Melchor Cano (1536), la otra se llama a partir de 1634, “General de Física” y era accesible por la puerta que se encuentra frente a la entrada del edificio.

²⁵ Deza cambió los Estatutos el 20 de julio de 1502 para suprimir la figura de los capellanes, aduciendo que “no habían vivido honestamente” y que el suelo se había dado “para religiosos de la orden de Santo Domingo e no para clérigos”: ARRIAGA, 1928, I, p. 157. Archivo Histórico Nacional, Códices, L.909.

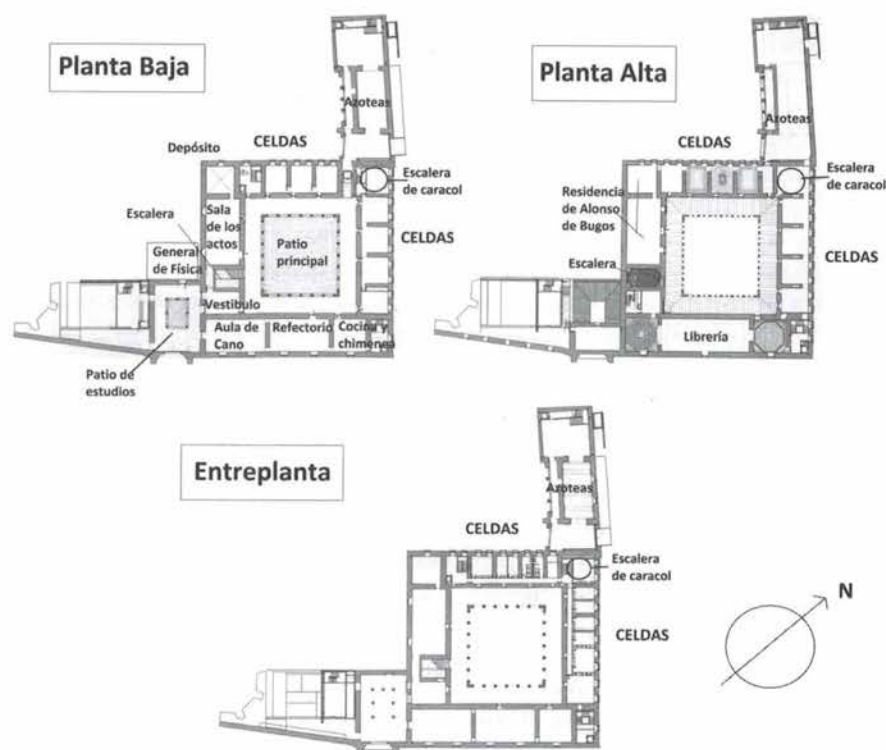


Ilustración nº 2. *Planta del Colegio de San Gregorio*. Indicaciones de la autora sobre plantas de Nieto Sobejano Arquitectos. <http://arqa.com/arquitectura/internacional/ampliacion-del-museo-nacional-de-escultura-de-valladolid-espana.html> (Consulta: 14/03/2015)

Esta distinción entre zona de las aulas y de residencia no era usual en otros colegios universitarios como San Clemente de Bolonia o Santa Cruz de Valladolid.

La organización del patio principal y sus estancias es, por su singularidad, lo más llamativo del conjunto. Hasta el momento nadie ha reparado en su muy particular distribución de espacios, funciones y niveles. La aparente homogeneidad de cuatro galerías en torno a un patio cuadrado, en realidad encierra una estructura en doble L que se aleja de lo habitual en monasterios y palacios coetáneos. Las estancias de la planta baja en los lados sudeste y sudoeste, de considerable altura, albergan la sala de los actos, el depósito o archivo, el aula de Cano —con acceso desde el patio de estudios—, el refectorio, la cocina y la chimenea²⁶. En estos espacios monumentales fue ubicada la gran escalera que servía de acceso a la planta noble. Ambas galerías igualmente alojan en su planta noble espacios de gran dignidad: la librería y una estancia cuya distribución de vanos tripartita recuerda

²⁶ La mayor anchura en planta de los lados Sureste y Suroeste respecto a los Noreste y Noroeste, evidencia que son zonas de distinta importancia. 10'60 m de ancho en el lado Suroeste respecto a 8'90 m en el lado Noroeste.

a las salas capitulares monásticas. Recientemente Hernández Redondo ha propuesto la hipótesis muy verosímil de que allí estuviera situada la cámara residencial de fray Alonso de Burgos²⁷. Frente a la ordenación en dos niveles de las alas que acabamos de comentar, los dos restantes cuentan con tres plantas –baja, entreplanta y noble– que acogían las celdas de los colegiales, rector y lectores, comunicadas por una escalera más pequeña de caracol, desaparecida, ubicada en la esquina²⁸.

Por tanto, la gran escalera se inscribe en la zona de mayor importancia, con acceso desde el patio principal y está situada junto al vestíbulo que comunica con el patio de estudios. Constituye un espacio magnificante a través del cual se accedía al piso noble, donde se ubicaban dos de las estancias más relevantes.

En la arquitectura monacal, la aparición de las galerías altas claustrales se justifica por el cambio de los dormitorios comunes a las celdas individuales propiciado por las órdenes mendicantes, pero no generaron grandes escaleras. En cambio, en la arquitectura civil la noción de “planta noble” conllevó el desarrollo de escaleras monumentales en los palacios franceses que se difundieron por otros reinos. La arquitectura nobiliaria palaciega del siglo XV en Castilla incorporó progresivamente los grandes patios regulares, en cuyas plantas nobles fueron ubicadas salas de aparato y galerías, como en la Casa del Cordón (Burgos) o en Cogolludo (Guadalajara)²⁹.

Sin embargo, San Gregorio no es específicamente un ámbito monástico ni palatino. Su disposición totalmente novedosa distribuye los espacios en la doble L descrita. La superficie necesaria para las celdas se consigue ordenándolas en tres alturas en una de las alas. De este modo, la otra L queda disponible para los ámbitos de representación -incluyendo la escalera- más cercanos a los desarrollados de manera coetánea en los palacios nobiliarios.

Así resume Bonet Correa los conceptos gestados en las últimas décadas del XV y desarrollados en las escaleras de los siglos XVI y XVII:

“En los edificios españoles la escalera ocupa un lugar preferente [...] visible para todos los que atraviesan el umbral del zaguán. De ahí que, como los blasones, tenga que proclamar la dignidad y excelencias de los moradores. La escalera se convierte en segunda fachada, prospecto de la grandeza de ánimo o de fortuna del amo de la casa. En la mayoría de los casos resultan excesivas y desproporcionadas [...] se concedía primacía a esta parte del edificio en la cual, además de evidenciarse la grandeza de su propietario, se sugiere la riqueza y esplendor de la planta noble a la que solo acceden algunos escogidos”³⁰.

²⁷ HERNÁNDEZ REDONDO, 2014. Agradezco al autor haberme facilitado el artículo en prensa, así como las reflexiones conjuntas en Valladolid.

²⁸ Perduran las puertas y las ventanas en esviaje en la planta baja, entreplanta y superior.

²⁹ GUILLAUME, 1985, p. 10. Para este autor cada país adoptó una solución propia a dicho problema.

³⁰ BONET CORREA, 1975, pp. 77-79.



Ilustración nº 3. *Entrada a las estancias del fundador.*

El doble carácter de acceso y clausura de este tipo de escaleras, que actúan a modo de umbral, refleja las prescripciones de los estatutos de 1499. Además, resulta clave en la concepción aristocrática del ceremonial de la época, siendo vehículo de unión con respecto a la planta residencial³¹. Dicha argumentación refuerza la hipótesis de la ubicación de los aposentos de fray Alonso de Burgos en el piso superior. No hay duda de que habitó en el Colegio, dado que dejó constancia de ello:

“Mandamos que sean vendidas, e se vendan por los dichos nuestros testamentarios las casas que nos ovimos comprado a los herederos de Doña María Manrique, adonde nos viviamos e moravamos antes que nos passassemos a vivir a este nuestro Collegio”³².

La hipótesis de Hernández Redondo³³, que sitúa la residencia del fundador en la planta superior en conexión con la gran biblioteca y a continuación de la monumental escalera, no solo resulta coherente, sino que justifica el carácter palaciego de la planta alta. El acceso al salón residencial se realiza por una puerta muy ornamentada entre ventanas de tracería calada, lo que distingue a esta pieza sobre el resto del edificio. La alcoba del obispo estaría emplazada en la celda del vértice occidental, comunicada con el salón y edificada sobre la sala del depósito, cubierta con la única bóveda de crucería³⁴. La composición del edificio y el desarrollo decorativo del piso superior, con gran presencia de la flor de lis, apuntan a la residencia de fray Alonso como primer uso para estas estancias, que parecen obviarse en las descripciones conocidas.

³¹ MARTÍNEZ MONTERO, 2013, p.632; 2014b, p. 73.

³² Cláusula del testamento de fray Alonso de Burgos, 1499. LÓPEZ, 1613, fol. 396.

³³ HERNÁNDEZ REDONDO, 2014.

³⁴ El salón ocupa una superficie de 132'5 m² y la posible alcoba, con el suelo algo elevado, 49 m².



Ilustración nº 4. Embocadura inferior y puertas de madera. Museo Nacional de Escultura.

Volviendo al concepto de umbral, ha de ser mencionada la existencia de grandes goznes en el interior de ambas embocaduras, así como de espacio suficiente para encajar las hojas de las puertas, lo que indica que podía cerrarse y no todo el mundo tendría acceso. Tras contrastar las medidas de los vanos con las de unas puertas conservadas en el Museo Nacional de Escultura, podemos afirmar que dichas puertas, de madera del siglo XV y con una decoración heráldica sostenida por *putti* que recuerda a los grabados de Israhel van Meckenem, serían las que cerraban la escalera en la embocadura inferior³⁵.

La librería, lugar especialmente estimado por fray Alonso³⁶, ocupaba el lado sudeste de la planta noble³⁷, tras la fachada principal como en el colegio de Santa Cruz³⁸. Esta ubicación en altura de suele ponerse en relación con el ascenso hacia la sabiduría y el conocimiento³⁹.

³⁵ Medidas de la embocadura inferior: 2'15 m de ancho x 3'06 m de alto. Puertas de madera: 2'05 m de ancho por 3'02 m de alto. Las medidas han sido comparadas con el resto de puertas del colegio.

³⁶ En 1499 señalaba su "intención e voluntad de que la librería de dicho colegio sea muy ynsigne e muy grande e aya enella mucha copia de libros [...] de pergamino e de letra de molde". Donaciones realizadas el 29 de octubre de 1499: Archivo Histórico Nacional, Clero Secular Regular, Legajo 7872.

³⁷ La ubicación de la librería en el piso superior era habitual en muchos conventos mendicantes, pero desde el siglo XIV y durante el XV, se extendió al tiempo que se desarrollaba una tipología espacial dedicada al saber en el contexto catedralicio y universitario. CAMPOS, 2013.

³⁸ Recientes investigaciones apuntan que inicialmente no ocuparía toda la primera planta, sino que se debe a una intervención posterior tras rebajar la altura de la capilla. LOBO, 2010, p. 462 y 2013.

³⁹ La escalera de la Universidad de Salamanca es un ejemplo clave. PEREDA, 2000, pp. 88-147. MARTÍNEZ MONTERO, 2014b, p. 79.

Junto al importante tamaño de la escalera, debe destacarse la decoración que cubre sus muros, aspecto que otorga a este espacio una monumentalidad fuera de lo habitual respecto a ejemplos contemporáneos, en los que no se encuentra una ornamentación tan profusa ni una presencia de la heráldica tan contundente. La magnífica armadura contribuye a la concepción de la escalera como emblema de grandeza y dignidad del fundador, unificando el espacio del cual fray Alonso era el protagonista, e incluyendo en el arrocabe a los Reyes Católicos mediante sus iniciales⁴⁰.

La solución decorativa mural es uno de los aspectos más interesantes. Se trata de elementos que recuerdan al almohadillado, aunque “con una conciencia muy lejana de todo lo que pudiera representar una ordenación clásica de la decoración de superficie”⁴¹. Bustamante sugiere que sería fruto de la irradiación producida por la intervención de Lorenzo Vázquez en la fachada del Colegio de Santa Cruz, pero esto no tuvo lugar hasta 1490-91, años en los que se estaría ejecutando la escalera de San Gregorio. De hecho, en la fundación de fray Alonso no encontramos una textura continua del muro que recupere la Antigüedad Clásica⁴², como sí ocurre en Santa Cruz. La presencia de sillares grandes y pequeños alternos, y su decoración vegetal tallada—que repite un modelo similar al del artesonado de la sala de paso al patio—podría hacer pensar en un modelo italiano⁴³, pero su distribución en el muro se aleja de esos planteamientos. La decoración de los antepechos está en la línea de los elementos tardogóticos habituales en toda Europa⁴⁴.



Ilustración nº 5. *Decoración mural y artesonado del vestíbulo.*

⁴⁰ De ellos se consideraba “fechura e criança”, según consta en la inscripción de la capilla y en la desaparecida inscripción que rodeaba el piso alto del patio. ARRIAGA, 1940, Vol. III, p. 349.

⁴¹ BUSTAMANTE, 1985, p. 171.

⁴² Algo que sí se daba en el almohadillado italiano conformado a partir de Filarete y codificado por Serlio en 1537. SUÁREZ QUEVEDO, 2012, p. 206.

⁴³ Las escaleras italianas no contaban con una decoración comparable, se limitaba al escudo de armas.

⁴⁴ MIELKE, 1999, pp. 87-89.

¿Por qué tanta ornamentación? Alonso de Burgos fue gran promotor de edificios y creaciones artísticas, en las que dejó señal de su patronato a través de emblemas heráldicos⁴⁵. En la portada de San Gregorio sus lises comparten protagonismo con las armas de los Reyes Católicos, que acaparan la parte superior de la portada. Los papeles se invierten en la escalera, en cuyos muros abruman los grandes escudos del obispo frente a la más discreta presencia de los emblemas regios. Es posible que esta dualidad hubiese sido proyectada desde el principio: el prelado hacía ostentación hacia el exterior de su lealtad y cercanía a los monarcas, mientras que hacia el interior los colegiales tendrían continuamente presente la magnificencia de su patronato.

La profusión decorativa de la escalera se justificaría, al igual que su grandiosidad, mediante su papel en la distribución del edificio, puesto que al conducir a estancias nobles, la escalera adquiere una gran ornamentación. Podemos observar, por tanto, cómo se generan ciertas semejanzas con a la arquitectura nobiliaria del momento, por lo que la comparación con construcciones contemporáneas se hace necesaria. La presencia de este tipo de escaleras y su decoración clasicista aparece en edificios de los siglos XV y XVI, aunque muchos de ellos se han perdido, destruido o sustituido sin perdurar memoria gráfica, como el Palacio del Cardenal Mendoza en Guadalajara, la escalera del colegio de Santa Cruz en Valladolid, la de la Casa del Cordón en Burgos⁴⁶ o la del palacio de Fuenzalida en Toledo.

En las construcciones que se estaban realizando en torno a 1490 en Castilla, se observa una tendencia generalizada a la monumentalización de la caja de escalera⁴⁷. Lo habitual es la presencia de escaleras de ida y vuelta, cubiertas por un gran artesonado y ubicadas en una de las esquinas del patio, con decoración sencilla, pero similitudes en las tracerías de los antepechos y la importancia de las embocaduras. Un ejemplo es el Palacio de los Vivero, cercano a San Gregorio y con una escalera construida hacia 1490 al acondicionar el edificio como sede de la Chancillería de Valladolid⁴⁸. Otra de las conservadas es la del convento de la Purísima Concepción (Mercedarias) de Toro, en la casa de los Condes de Villalonso (1489)⁴⁹, y, en las mismas fechas, la del palacio de los Reyes Católicos en la Aljafería de Zaragoza (h.1488)⁵⁰. Un ejemplo posterior comparable en riqueza decorativa es la desaparecida escalera del Palacio Arzobispal de Alcalá de Henares (1535), que generaba una pieza monumental ligada al Renacimiento italiano similar a la del Hospital de Santa Cruz de Toledo (1530)⁵¹.

⁴⁵ OLIVARES MARTÍNEZ, 2013 y 2014.

⁴⁶ Conocida a través de descripciones: PAULINO MONTERO, 2013, p. 530.

⁴⁷ Muchos de estos ejemplos son recogidos y clasificados por MARTÍNEZ MONTERO, 2014a y b.

⁴⁸ Los Reyes confiscaron las casas a don Alonso Pérez de Vivero acusándole de haber intervenido en la muerte de su primera mujer. En 1485 fueron ocupadas por el tribunal. VARONA GARCÍA, 1981, p. 22.

⁴⁹ MARTÍNEZ MONTERO, 2013.

⁵⁰ Escalera de ida y vuelta con luz interior que sigue los esquemas desarrollados en Castilla, ya que las realizadas tradicionalmente en Aragón solían ir sobre bóvedas capialzadas. GÓMEZ-FERRER, 2005.

⁵¹ El escudo del cardenal Tavera decoraba el muro frontal y se combinaba con almohadillado italiano con decoración vegetal WILKINSON, 1985, p. 153.

Quede para otro lugar la discusión acerca de la autoría de la escalera de San Gregorio. Wilkinson estableció una continuidad de composición y soluciones decorativas formada por tres arquitectos que partiría de Juan Guas -asumiendo su autoría para San Gregorio- continuaría con Enrique Egas, que trabajó con Guas en el taller toledano, y finalizaría con Alonso de Covarrubias, que colaboró con Egas. Se trata de una interesante vía de trabajo a la que no puedo dedicar aquí el espacio pertinente.

La desaparición de ejemplos que pudieran haber sido determinantes en el desarrollo de la escalera hispana impide confirmar el papel de la de San Gregorio. Sin embargo, sus dimensiones, el particular uso de la ornamentación y la singular distribución de espacios a los que sirve, prueban que, sin duda, se encuentra dentro de esa cadena de experiencias que antecede a la escalera monumental y que comenzó a tomar forma a partir de la década de 1480 en los ejemplos señalados en este trabajo.

Tras una aproximación a su estudio, podemos concluir que se trata de un ejemplo excepcional de escalera tardogótica por su monumentalidad, profusión decorativa y lo que representa, íntimamente ligada a su papel en el edificio y a los deseos de su fundador, que junto al arquitecto, decidieron dotar a un edificio educativo y religioso de una "planta noble", puesto que también funcionaría como palacio episcopal, en cierto modo. La personalidad de fray Alonso de Burgos, orgulloso de la posición que había logrado alcanzar y celoso de las obras que encargaba, se trasluce en esta magnificente escalera, con una exaltación de su escudo de armas, y por ende, de su persona, difícil de superar por cualquier construcción coetánea. Siguiendo la tradición de las escaleras tardogóticas castellanas, la principal novedad en San Gregorio es precisamente esa monumentalidad que mediante las dimensiones y la profusa ornamentación, tan bien representa la magnificencia pretendida por todo aquel que optase por la promoción artística a lo largo del siglo XV.

BIBLIOGRAFÍA

- AGAPITO Y REVILLA, J.: "Del Valladolid Monumental: El Colegio de San Gregorio", en *Boletín de la Sociedad Castellana de Excursiones*, nº 107, 1911, pp. 240-44.
- ARRIAGA, G. DE: *Historia del Colegio de San Gregorio de Valladolid* (ed. de Manuel de Hoyos), Vol. I, Tipografía Cuesta, Valladolid, 1928 [Texto de 1634], pp. 29-30.
- ARRIBAS, F.: "Simón de Colonia en Valladolid", en *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, nº 5, 1933-1934, pp. 153-156.
- BONET CORREA, A.: "Introducción a las escaleras imperiales españolas", en *Cuadernos de arte de la Universidad de Granada*, nº 24, 1975, pp. 75-111.
- BUSTAMANTE GARCÍA, A.: "La influencia italiana en la escalera española del Renacimiento", en GUILLAUME, J. (Dir.): *L'Escalier dans l'architecture de la Renaissance*. París, Picard, 1985, pp. 171-174.
- CAMPOS SÁNCHEZ-BORDONA, M^a D.: "Génesis, modelos y geografías de los espacios del saber en las catedrales", en CAMPOS SÁNCHEZ-BORDONA, M^a D.; CARRERO SANTAMARÍA, E.; SUÁREZ GONZÁLEZ, A. y TEJEIRA PABLOS, M.D. (Ed.): *Librerías catedralicias. Un espacio del saber en la Edad Media y Moderna*. Universidad de León-Universidad de Santiago de Compostela, Salamanca, 2013, pp. 115-178.

- FUENTES REBOLLO, I.: "El maestro Simón de Colonia en San Pablo y San Gregorio", en *Boletín del Museo Nacional de Escultura*, nº 3, 1998-1999, pp. 7-10.
- GARCÍA CHICO, E.: "Juan Guas y la capilla del Colegio de San Gregorio", en *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, nº 16, 1949-1950, pp. 200-201.
- GÓMEZ-FERRER, M.: "Patios y escaleras de los palacios valencianos en el siglo XV", en *Historia de la ciudad*, IV, Valencia, 2005, pp.113-141.
- GUILLAUME, J.: "Genèse de l'escalier moderne" y "Le système de l'escalier. Grille d'analyse et vocabulaire international", en GUILLAUME, J. (Dir.): *L'Escalier dans l'architecture de la Renaissance*. París, Picard, 1985, pp. 9-14 y 207-216.
- HERNÁNDEZ REDONDO, J.I.: "El Colegio de San Gregorio, fundación de fray Alonso de Burgos: reflexiones y propuestas", en *Conocer Valladolid*. Ayuntamiento, Valladolid, 2014, pp. 89-111.
- HUERTA ALCALDE, F.: *El arte vallisoletano en los textos de viajeros*. Diputación Provincial, Valladolid, 1990.
- LAMPÉREZ Y ROMEA, V.: *Arquitectura Civil Española de los siglos I al XVIII*. Vol. II, Giner, Madrid, 1993 [1ª ed: 1922].
- LOBO, R.: *A Universidade na Cidade. Urbanismo e Arquitectura Universitários na Península Ibérica na Idade Média e da Primeira Idade Moderna*. Universidade de Coimbra, 2010. Tesis doctoral inédita.
- LOBO, R.: "Urbanismo y arquitectura universitarios en la Península Ibérica. Algunos apuntes", en *Imagen, contextos morfológicos y universidades. Miscelánea Alfonso IX 2012*, Universidad, Salamanca, 2013, pp. 39-68.
- LÓPEZ, FR. J., *Tercera parte de la Historia General de Santo Domingo y de su orden de predicadores*. Valladolid, 1613.
- MARIAS, F.: "La escalera imperial en España", en GUILLAUME, J. (Dir.): *L'Escalier dans l'architecture de la Renaissance*. París, Picard, 1985, pp. 165-170.
- MARIAS, F.: *La arquitectura del Renacimiento en Toledo (1541-1631)*. Madrid, CSIC, 1985.
- MARIAS, F.: *El largo siglo XVI. Los usos artísticos del Renacimiento español*. Madrid, Taurus, 1989.
- MARTÍNEZ MONTERO, J.: "Las escaleras claustrales en la arquitectura nobiliaria del renacimiento español", en *Actas del VIII Congreso Nacional de Historia de la Construcción*, Instituto Juan de Herrera, Madrid, 2013, pp. 632-640.
- MARTÍNEZ MONTERO, J.: "Génesis y evolución tipológica de la escalera en la arquitectura del Renacimiento en España", en *Revista del Departamento de Historia del Arte y Música de la Universidad del País Vasco*, nº 4, 2014, pp. 7-26.
- MARTÍNEZ MONTERO, J.: *Escaleras del Renacimiento español: símbolo y poder en el Burgos del siglo XVI*. Diputación Provincial, Burgos, 2014.
- MIELKE, F.: *Treppen der Gotik und Renaissance*. Scalalogia - Deutsches Zentrum für Handwerk und Denkmalpflege, Fulda, 1999.
- OLIVARES MARTÍNEZ, D.: *Alonso de Burgos y la arquitectura castellana en el siglo XV*. Madrid, La Ergástula, 2013.
- OLIVARES MARTÍNEZ, D.: "Los Reyes Católicos y la financiación de las empresas arquitectónicas de Alonso de Burgos", en *Reyes y Prelados. La creación artística en los reinos de León y Castilla (1050-1500)*. Madrid, Sílex, 2014, pp. 433-452.

- PAULINO MONTERO, E.: "El Alcázar de Medina de Pomar y la Casa del Cordón. La creación de un palacio especializado nobiliario", en *Anales de Historia del Arte*, nº 23, 2013, pp. 521-536.
- PEREDA, F.: *La arquitectura elocuente. El edificio de la Universidad de Salamanca bajo el reinado de Carlos V*. Sociedad Estatal, Madrid, 2000.
- PEREDA, F.: "La morada del salvaje. La fachada selvática del colegio de San Gregorio y sus contextos", en ALONSO RUIZ, B. (Ed.): *Los últimos arquitectos del gótico*. Madrid, 2010, pp. 149-217.
- PEVSNER, N.: *An Outline of European Architecture*. London, John Murray, 1948.
- SUÁREZ QUEVEDO, D.: "La sombra del Quattrocento en las postrimerías del siglo XV hispano", en *Anales de Historia del Arte*, nº22, 2012, pp. 197-224.
- ÚREÑA UCEDA, A.: *La escalera imperial como elemento de poder: sus orígenes y desarrollo en los territorios españoles en Italia durante los siglos XVI y XVII*. Madrid, Fundación Universitaria Española, 2007.
- VARONA GARCÍA, M.A.: *La Chancillería de Valladolid en el reinado de los Reyes Católicos*. Valladolid, Universidad, 1981.
- WETHEY, H. E.: "Escaleras del Primer Renacimiento español", en *Archivo Español de Arte*, nº 148, 1964, pp. 295-305.
- WILKINSON, C.: "The Escorial and the invention of the Imperial Staircase", in *The Art Bulletin*, nº 57, 1975, pp. 65-90.
- WILKINSON, C.: "La Calahorra and the Spanish Renaissance Staircase", en GUILLAUME, J. (Dir.): *L'Escalier dans l'architecture de la Renaissance*. Picard, París, 1985, pp. 153-160.
- ZALAMA RODRÍGUEZ, M.A.: "Arquitectura y estilo en la época de los Reyes Católicos", en CHECA CREMADES, F. (Coord.): *La magnificencia de un reinado. Catálogo de Exposición*. Salamanca, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2004, pp. 127-140.

BEGOÑA ALONSO RUIZ
JUAN CLEMENTE RODRÍGUEZ ESTÉVEZ
(coordinadores)

ISI4

ARQUITECTOS TARDOGÓTICOS
EN LA ENCRUCIJADA

UNIVERSIDAD DE SEVILLA

eus
Editorial Universidad de Sevilla

Sevilla 2016

Serie: Arte
Núm.: 42

COMITÉ EDITORIAL:

José Beltrán Fortes
(Director de la Editorial Universidad de Sevilla)

Manuel Espejo y Lerdo de Tejada
Juan José Iglesias Rodríguez
Juan Jiménez-Castellanos Ballesteros
Isabel López Calderón
Juan Montero Delgado
Lourdes Munduate Jaca
Jaime Navarro Casas
M^a del Pópulo Pablo-Romero Gil-Delgado
Adoración Rueda Rueda
Rosario Villegas Sánchez

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial Universidad de Sevilla.

La autoría de las imágenes y los dibujos de cada capítulo de este libro corresponden al autor o autores de dicho capítulo, a no ser que se indique lo contrario.

Motivo de cubierta: Imagen de la nave mayor de la Catedral de Sevilla, tomada desde la cabecera, con el Cristo del Millón en el centro. Fotografía: Juan Clemente Rodríguez Estévez, por cortesía del Cabildo Catedral de Sevilla.

© Editorial Universidad de Sevilla 2016
C/ Porvenir, 27 - 41013 Sevilla.
Tlfs.: 954 487 447; 954 487 451; Fax: 954 487 443
Correo electrónico: eus4@us.es
Web: <<http://www.editorial.us.es>>

© Begoña Alonso Ruiz y Juan Clemente Rodríguez Estévez (coordinadores) 2016

© Por los textos, los autores 2016

Impreso en papel ecológico
Impreso en España-Printed in Spain

ISBN 978-84-472-1799-1
Depósito Legal: SE 1138-2016

Diseño de cubierta: Santi García. info@elmaquetador.es
Impresión: Imprenta tecedé, Córdoba. www.imprentatece.com

Índice

Introducción.....	11
-------------------	----

Parte I Sevilla, 1514

<i>1514. El principio del fin</i>	
Alfonso Jiménez Martín	17
<i>Marco arquitectónico y retórica visual en barro en la catedral de Sevilla</i>	
Teresa Laguna Paul.....	31

Parte II Magister: Biografías y trayectorias de maestros del tardogótico

<i>Maestros "al uso moderno" en la Castilla de 1514</i>	
Begoña Alonso Ruiz.....	51
<i>Mestre Guillem Sagrera: ¿De Perpiñán a las cortes ducales de los Valois?</i>	
Joan Domenge Mesquida	65
<i>Las "mostres imayges e empints" de Rotllí Gautier (doc. 1392-1441) y su importancia en la transmisión del conocimiento artístico</i>	
Víctor Daniel López Lorente.....	79
<i>"Sunder von vil andern grossen berumbte maisteren"</i>	
Nicolás Menéndez González.....	91
<i>La escultura de Simón de Colonia. Su labor como proyectista</i>	
Elena Martín Martínez de Simón	107
<i>Entre os dois lados da fronteira: a presença de João de Castilho na obra do Hospital real de Santiago de Compostela (1513)</i>	
Ricardo Nunes da Silva.....	121
<i>La catedral tardogótica de Tortosa</i>	
Jacobo Vidal Franquet.....	137

<i>Sobre los maestros de cantería del tardogótico en la ciudad de Ávila</i> Isabel López.....	151
<i>Perineto Zocchelli and Anechino Sambla, Stonemasons between the South of France and the Marquisate of Saluzzo (Italy) at the End of the 15th Century</i> Silvia Beltramo.....	163
<i>Antonio Belguardo: a master of the late Gothic in Western Sicily and some of his contemporaries</i> Sabina Montana y Fulvia Scaduto.....	177

Parte III

El papel de los promotores y mecenas

<i>Los maestros de obras de la Universidad de Salamanca (Siglos XV-XVI)</i> Ana Castro Santamaría.....	191
<i>La promoción artística de los franciscanos en el tardogótico: el convento de San Antonio el Real de Segovia</i> Marta Cendón Fernández.....	205
<i>Representación, utilidad y pragmatismo. El arte de las Órdenes Militares en la Castilla bajomedieval</i> Olga Pérez Monzón.....	221
<i>La cabecera tardogótica de la parroquial de Santa María de Niebla (Huelva): una obra promovida por el arzobispo fray Diego de Deza</i> Enrique Infante Limón.....	237
<i>Los Fonseca y la arquitectura doméstica. Gusto tradicional y afán de renovación</i> Luis Vasallo Toranzo.....	249
<i>Entre tradición e innovación: el patrocinio artístico de Bernardino Fernández de Velasco y Juana de Aragón</i> Elena Paulino Montero.....	261
<i>Arquitectura del siglo XVI en Cerdeña, entre novedades estéticas y constructivas, patrocinios y dinastías corporativas</i> Marcello Schirru.....	275
<i>Una corte feudal en Sicilia: los Barresi de Pietraperzia y su mecenasgo artístico (Siglos XV-XVI)</i> Federica Scibilia.....	289

Parte IV

1514 como hito. El tardogótico y “la madeja francesa, alemana y morisca”

<i>Andalucía. Un paisaje fronterizo</i> Juan Clemente Rodríguez Estévez.....	305
---	-----

<i>El Palacio de la Montería del Alcázar de Sevilla: contrapunto y futuro en el tardogótico</i> Juan Carlos Ruiz Souza.....	319
<i>La logia abierta: transferencias y movilidad en la arquitectura tardogótica hispánica</i> Amadeo Serra Desfilis.....	339
<i>Culture in dialogo attraverso e attorno la penisola italiana nei primi decenni del XVI secolo: il tardogotico e le altre opzioni</i> Emanuela Garofalo.....	353
<i>La escalera del colegio de San Gregorio de Valladolid: espacio y representación.</i> Diana Olivares Martínez.....	369
<i>Las bóvedas de la girola de la catedral de Granada: ¿tradición tardogótica o innovación renacentista?</i> Rosa Senent-Domínguez, Macarena Salcedo Galera y José Calvo López..	383

Parte V

Fuentes para el estudio del arte tardogótico: Imágenes y documentos

<i>Un mundo de grabados, pinturas, tapices, micro-arquitecturas. El impacto en la imaginería y en la arquitectura del mercado artístico y devocional en Sicilia (1450-1550)</i> Marco Rosario Nobile	397
<i>Las microarquitecturas y la generación y transmisión de las formas arquitectónicas en el mundo ibérico entre los siglos XIV y XVI</i> Javier Ibáñez Fernández y Arturo Zaragoza Catalán.....	411
<i>Fuentes gráficas para el estudio de la decoración tardogótica</i> Fernando Villaseñor Sebastián	427
<i>La imagen de la catedral en las reales cédulas y la correspondencia episcopal de la sede mexicana. El proyecto del "primer maestro"</i> Javier Cuesta Hernández	441
<i>El programa iconográfico del cimborrio de la iglesia de Santa María de Carmona</i> Alfonso Ojeda Barrera.....	457

Parte VI

Ciencia y Técnica en el tardogótico

<i>Especulaciones geométricas sobre bóvedas tardogóticas. Las muestras talladas en madera en el coro de la catedral de Sevilla</i> Francisco Pinto Puerto.....	473
---	-----

<i>Tramas, nudos, desenlaces: huellas de control espacial en la arquitectura del gótico catedralicio sevillano</i> Antonio Luis Ampliato Briones.....	487
<i>Configuraciones formales del gótico tardío en relación con las técnicas de labra</i> Enrique Rabasa y Ana López Mozo	499
<i>Geometría al modo gótico: certificados de bautismo, "origamis" y bóvedas de crucería</i> Javier Gómez Martínez.....	511
<i>La portada occidental de la catedral de Ávila. Novedades acerca de la primera "obra maestra" de Juan Guas</i> Miguel Sobrino, Pedro P. Pérez y Elena Saúco.....	525
<i>Difusión tecnológica entre Castilla y Portugal: análisis comparativo de bóvedas rebajadas de crucería</i> Rafael Martín Talaverano	537
<i>Dibujo y arquitectura en las primeras trazas de la Catedral de Segovia. Nuevas hipótesis</i> Antonio Jesús García Ortega.....	549
<i>Os protagonistas no estaleiro do mosteiro de Santa Cruz de Coimbra e o seu sistema hidráulico superior</i> Patricia Alho	561
<i>Aplicación del "Prinzipalbogen" al estudio de una bóveda del "Llibre de trasas" de Joseph Ribes</i> Jose Carlos Palacios y Fabio Tellia	571
<i>¿El último trazado de Pedro de Rasines? Hipótesis sobre la planta tardogótica de la iglesia de Ntra. Sra. de la Asunción de Martín Muñoz de las Posadas en Segovia</i> Débora Serrano García y José Antonio Ruiz de la Rosa	585
<i>La Capilla de Nuestra Señora de la Antigua de la Catedral de Sevilla en el tránsito al siglo XVI. Una aportación desde el análisis constructivo, estratigráfico y documental</i> Gregorio Mora Vicente y José María Guerrero Vega.....	595
<i>Juegos espaciales y estructurales en la obra de Hernán Ruiz "el viejo". Las iglesias de San Mateo de Lucena y Santa María de Baena (Córdoba)</i> Pilar Gimena Córdoba.....	609
<i>Reinventar el oficio de cantero desde la contemporaneidad: intervenciones en edificios tardogóticos de Andalucía occidental</i> M ^a Valle Gómez de Terreros.....	621



ISIA ARQUITECTOS TARDOGÓTICOS EN LA ENCRUCIJADA

Begoña Alonso Ruiz
Juan Clemente Rodríguez Estévez
(coords.)

EDITORIAL UNIVERSIDAD DE SEVILLA